

PROYECTO DE RESOLUCIÓN

La Honorable Cámara de Diputados de la Nación

RESUELVE

Declarar de interés cultural de esta Honorable Cámara la trayectoria del cantautor y guitarrista folklórico Gregorio Nacianceno Quipildor, conocido como "*Zamba Quipildor*".

Daniel Vancsik
Diputado de la Nación

FUNDAMENTOS

Señor Presidente:

Gregorio Nacianceno Quipildor nació en La Esperanza, Provincia de Jujuy el 10 de junio de 1943 (83 años). Conocido como Zamba Quipildor, es un cantante, compositor y guitarrista folklórico argentino de reconocida trayectoria.

Se crió entre bagualeros, inició su carrera profesional en 1969 y se radicó en Buenos Aires. En 1974 Ariel Ramírez lo escuchó por primera vez y lo incorporó como solista para su Misa Criolla que estaba originalmente escrita para dos voces, dado que Quipildor podía interpretarla en virtud de su amplio registro.

Debutó en 1975 en el Festival Internacional de Música de Sorrento, al que siguió una gira que incluyó varias ciudades de Italia con el Coro Madrigalista de Bucarest y culminó con una presentación en la Basílica de Santa Sabina en Roma, ante dos mil espectadores. Desde entonces, se presentó en escenarios de América, Europa y Asia.

Su estilo influencia en el folklore argentino, marcando las tradiciones, música, danzas, mitos y costumbres que reflejan la identidad cultural profunda de nuestro país. Un ritmo donde se fusionan influencias indígenas, europeas y africanas a través de expresiones transmitidas de generación en generación, como la chacarera, la zamba, el chamamé y el malambo, que varían por región y muestran la rica historia y diversidad del país.

Es hijo de Hermógenes Quipildor y Benjamina del Milagro Moreno, peones rurales catamarqueños que trabajaban en la zafra azucarera del ingenio La Esperanza en Jujuy. Su padre era un cantor popular y junto con su esposa le transmitieron a sus once hijos las formas del canto campesino.

Nacido como Gregorio, fue bautizado «Zamba» muchos años después por un compañero de conjunto, René Vargas Vera, quien decía que más del

noventa por ciento de su repertorio eran zambas.

A sus 18 años, en La Viña formó su primer conjunto, Los Viñateros, integrado por cuatro guitarras y un bombo. Lo acompañaban su primo Santiago Quipildor, Roberto Flores y Quiti Castillo. Con este conjunto obtuvo en 1960 el segundo premio del Festival del Noroeste Argentino que tuvo lugar en la ciudad de Salta, puesto que repitieron en la edición de 1963.

En 1964 formó en Chicoana el conjunto Los Luceros del Alba. Al año siguiente, empezó a cantar en peñas como solista.

En 1968 obtuvo el primer premio como solista en el festival Peñas Argentinas que tuvo lugar en Mendoza. Ese mismo año estuvo en el Festival "Monteros de la Patria: Fortaleza del Folclore", donde Julio Di Palma, animador de ese Festival y también del de Lules, afirmó que la presentación de Zamba Quipildor era el lanzamiento de un futuro éxito. Un año después se consagró como «revelación musical del año» en ese mismo festival.

De día trabajaba en una carnicería salteña, mientras que por la noche cantaba en peñas. Fue allí donde conoció a Carlos Mandri, empresario de la industria automotriz, quien le propuso continuar su carrera en Buenos Aires. Quipildor aceptó, dejando de lado una oferta para formar parte de Los Nombradores.

Luego de ganar el premio revelación en Monteros fue alentado a ir al Festival Folclórico de Cosquín, donde participó por primera vez en 1970 con 26 años de edad, y fue elegido como Artista Consagración de esa edición. El siguiente paso fue el Festival Internacional de Piriápolis gracias a la cantante Julia Elena Dávalos, donde cantó la baguala «*La muerte de Pedro el campesino*», de Ariel Petrocelli. Recibió el primer premio, el premio revelación y el premio Piriápolis.

Ese año, la empresa discográfica Diapasón publicó un simple de difusión y unos meses después su primer álbum de larga duración, Voz y sentir de Salta. Luego vendría la participación en el show televisivo Casino, en Canal 13, y el lanzamiento de tres álbumes más El sentir de la baguala, Zamba por el mundo y Salta en la voz de Zamba Quipildor.

Carlos Mandri se convirtió en sumánager y lo hizo cantar en países de varios continentes. Ha sido invitado a diversos escenarios del mundo: Alemania, Chile, Colombia, España, Estados Unidos, Francia, Israel, Italia, México, Polonia, Portugal, Reino Unido, Suecia y la Unión Soviética. Al respecto de su experiencia en esta gira, Quipildor dijo: *"me gusta la ópera, así que para mí es un honor haber cantado en tantos teatros líricos"*.

En julio de 1971 fue invitado a la Unión Soviética, para participar en el festival Melodías de Verano. Integró una nutrida delegación de 50 artistas sudamericanos que a lo largo de 60 días brindaron unos 50 recitales en siete ciudades de la Unión Soviética. En Leningrado compartió escenario con Duke Ellington.

En 1974, el pianista y compositor Ariel Ramírez lo escuchó por primera vez en el Festival de Cosquín y lo invitó a participar como solista en su "Misa criolla", originalmente escrita para dos voces, dado que Zamba Quipildor podía interpretarla en virtud de su peculiar tono de voz y amplio registro.

Apenas comenzó su carrera, Quipildor dejó las peñas folclóricas para actuar en escenarios internacionales.

En 1991, después de muchos años de interpretar la Misa criolla, la grabó para una discográfica francesa. El 5 de abril de 1992 cantó la Misa Criolla en el Teatro Auditorium de Mar del Plata, con Ariel Ramírez en el piano, Domingo Cura en percusión, el Cuarteto los Andes en guitarra y charango junto al Coro de la Escuela de Canto Coral de Mar del Plata.

En 1995 realizó una gira por distintas ciudades de España y Suecia junto con el grupo Nan. En una de sus últimas presentaciones en 1997, se presenta con el grupo NAN en un show sin precedentes, ante más de 10.000 personas al pie del cerro San Bernardo, cerca de la ciudad de Salta.

En octubre de 1998 recibió, junto con el conjunto folclórico Los Chalchaleros y Beatriz Gutiérrez Walker (secretaria de Cultura de Salta), el premio

Martín de Güemes, máximo galardón salteño, por su trayectoria artística y su aporte a la cultura del país.

En 2003 grabó el álbum Güemes eterno. Con el grupo NAN, bajo la dirección musical de Diego Clemente, ha grabado sus dos últimas grabaciones: Por un lado, *Paciencia de piedra* en el 2008, luego de cinco años sin grabar. Produjo este álbum con cierta ambición modernista en los arreglos para clarinete, chelo y batería, instrumentos que no son usuales en la música folclórica argentina "tradicional". Por el otro, grabó *Provincias argentinas*, con arreglos corales de Carlos Mascardini, donde recopila las canciones más representativas de cada provincia argentina.

Su último disco lanzado en 2010 se llama ***Sigue cantando***.

Actualmente es Secretario General de la Asociación Argentina de Intérpretes (AADI), entidad de la que forma parte desde 2007. En marzo de 2025 anunció que iniciaría una gira despedida de los escenarios que duraría dos años.

Zamba Quipildor es un emblema y uno de los cantantes más profundos y reconocidos del folklore argentino, cuya trayectoria ha estado dedicada a preservar y difundir las tradiciones, creencias y expresiones artísticas de las regiones del norte del país, especialmente Salta y Jujuy.

Su excepcional talento vocal y su capacidad para interpretar la música de diversas regiones argentinas con un profundo sentimiento y respeto por su "colorido" particular, conmoviendo al público a nivel emocional.

Por lo expuesto, es que es que solicito a mis pares el acompañamiento del presente proyecto de resolución.

Daniel Vancsik
Diputado de la Nación